

Virgen Santísima de Guadalupe,
Reina de los Ángeles y Madre de las Américas.
Acudimos a ti hoy como tus amados hijos.
Te pedimos que intercedas por nosotros con
tu Hijo,
como lo hiciste en las bodas de Caná.



Getty Images

Ruega por nosotros, Madre amorosa,
y obtén para nuestra nación, nuestro mundo,
y para todas nuestras familias y seres queridos,
la protección de tus santos ángeles,
para que podamos salvarnos de lo peor de
esta enfermedad.

Para aquellos que ya están afectados,
te pedimos que les concedas la gracia de la
sanación y la liberación.

Escucha los gritos de aquellos que son vulnerables y temerosos,
seca sus lágrimas y ayúdalos a confiar.

En este tiempo de dificultad y prueba,
enséñanos a todos en la Iglesia a amarnos los unos a los otros y a ser
pacientes y amables.

Ayúdanos a llevar la paz de Jesús a nuestra tierra y a nuestros corazones.
Acudimos a ti con confianza, sabiendo que realmente eres nuestra
madre compasiva,
la salud de los enfermos y la causa de nuestra alegría.

Refúgiamos bajo el manto de tu protección, manténnos en el
abrazo de tus brazos,
ayúdanos a conocer siempre el amor de tu Hijo, Jesús.
Amén



Virgen Santísima de Guadalupe,
Reina de los Ángeles y Madre de las Américas.
Acudimos a ti hoy como tus amados hijos.
Te pedimos que intercedas por nosotros con
tu Hijo,
como lo hiciste en las bodas de Caná.



Getty Images

Ruega por nosotros, Madre amorosa,
y obtén para nuestra nación, nuestro mundo,
y para todas nuestras familias y seres queridos,
la protección de tus santos ángeles,
para que podamos salvarnos de lo peor de
esta enfermedad.

Para aquellos que ya están afectados,
te pedimos que les concedas la gracia de la
sanación y la liberación.

Escucha los gritos de aquellos que son vulnerables y temerosos,
seca sus lágrimas y ayúdalos a confiar.

En este tiempo de dificultad y prueba,
enséñanos a todos en la Iglesia a amarnos los unos a los otros y a ser
pacientes y amables.

Ayúdanos a llevar la paz de Jesús a nuestra tierra y a nuestros corazones.
Acudimos a ti con confianza, sabiendo que realmente eres nuestra
madre compasiva,
la salud de los enfermos y la causa de nuestra alegría.

Refúgiamos bajo el manto de tu protección, manténnos en el
abrazo de tus brazos,
ayúdanos a conocer siempre el amor de tu Hijo, Jesús.
Amén



Virgen Santísima de Guadalupe,
Reina de los Ángeles y Madre de las Américas.
Acudimos a ti hoy como tus amados hijos.
Te pedimos que intercedas por nosotros con
tu Hijo,
como lo hiciste en las bodas de Caná.



Getty Images

Ruega por nosotros, Madre amorosa,
y obtén para nuestra nación, nuestro mundo,
y para todas nuestras familias y seres queridos,
la protección de tus santos ángeles,
para que podamos salvarnos de lo peor de
esta enfermedad.

Para aquellos que ya están afectados,
te pedimos que les concedas la gracia de la
sanación y la liberación.

Escucha los gritos de aquellos que son vulnerables y temerosos,
seca sus lágrimas y ayúdalos a confiar.

En este tiempo de dificultad y prueba,
enséñanos a todos en la Iglesia a amarnos los unos a los otros y a ser
pacientes y amables.

Ayúdanos a llevar la paz de Jesús a nuestra tierra y a nuestros corazones.
Acudimos a ti con confianza, sabiendo que realmente eres nuestra
madre compasiva,
la salud de los enfermos y la causa de nuestra alegría.

Refúgiamos bajo el manto de tu protección, manténnos en el
abrazo de tus brazos,
ayúdanos a conocer siempre el amor de tu Hijo, Jesús.
Amén



Virgen Santísima de Guadalupe,
Reina de los Ángeles y Madre de las Américas.
Acudimos a ti hoy como tus amados hijos.
Te pedimos que intercedas por nosotros con
tu Hijo,
como lo hiciste en las bodas de Caná.



Getty Images

Ruega por nosotros, Madre amorosa,
y obtén para nuestra nación, nuestro mundo,
y para todas nuestras familias y seres queridos,
la protección de tus santos ángeles,
para que podamos salvarnos de lo peor de
esta enfermedad.

Para aquellos que ya están afectados,
te pedimos que les concedas la gracia de la
sanación y la liberación.

Escucha los gritos de aquellos que son vulnerables y temerosos,
seca sus lágrimas y ayúdalos a confiar.

En este tiempo de dificultad y prueba,
enséñanos a todos en la Iglesia a amarnos los unos a los otros y a ser
pacientes y amables.

Ayúdanos a llevar la paz de Jesús a nuestra tierra y a nuestros corazones.
Acudimos a ti con confianza, sabiendo que realmente eres nuestra
madre compasiva,
la salud de los enfermos y la causa de nuestra alegría.

Refúgiamos bajo el manto de tu protección, manténnos en el
abrazo de tus brazos,
ayúdanos a conocer siempre el amor de tu Hijo, Jesús.
Amén

